

LA LUZ DEL PORVENIR.

SEMENARIO ESPIRITISTA.

<p>PRECIOS DE SUSCRICION</p> <p>Barcelona: un trimestre adelantado. 4 ptas. Fuera de Barcelona: un año, id. . 4 ptas. Extranjero y Ultramar: un año, id. 8 ptas.</p>	<p>LA REDACCION Y ADMINISTRACION:</p> <p>Triunfo, 4.—bajos.</p> <p>Se publica los Jueves</p>	<p>PUNTOS DE SUSCRICION.</p> <p>En Lérida, Administracion de El Buen Sentido, Mayor, 81, 2.º Madrid: Barquillo, 5, pral., int. -Alicante: S. Francisco, 28, dup. -Barcelona: Trafalgar, 55.—bajos.</p>
--	--	--

SUMARIO.

Un gran paso.—A los padres de familia.—La mujer.—Comunicacion.—A mi hermano, poesia.—Pensamientos.

UN GRAN PASO.

Indudablemente ha dado un paso gigante la verdadera civilizacion en la segunda capital de España, en la industrial Barcelona.

El 10 de Febrero de 1884 deberá ser una fecha memorable para todos aquellos que amen el progreso moral de los pueblos: ¿sabeis por qué? porque en dicho día, á las 4 de la tarde, segun leemos en «La Publicidad», celebró su reunion inaugural en el Salon de Ciento de las Casas Consistoriales, la Seccion Barcelonesa de la Federacion Británica Continental y general, presidida por D. Manuel Gil Maestre y con la asistencia de varias autoridades y representadas algunas corporaciones así de Barcelona como de Gracia.

El secretario general de la misma, D. Arnaldo Mateos, dió lectura de una memoria en que se demuestra evidentemente la necesidad de que se ponga coto al desborde que en la prostitucion se observa, haciendo además una breve reseña del estado de la Federacion en Europa y América. Usó luego de la palabra el conocido abogado y publicista D. Luis García del Corral quien habló sobre la legislacion española respecto al asunto objeto de la Sociedad, entrando en atinadas observaciones acerca de los abusos que se cometen contra toda ley. Seguidamente D. Pedro Roman Soler, vice-secretario de la Seccion, leyó un precioso discurso sobre la mujer y su influencia en la vida social y en la familia; D. Claudio Rigol hizo público un acuerdo de la naciente sociedad que consiste en conceder tres premios á la virtud, anuales, bajo las condiciones que expuso: terminando el digno presidente D. Manuel Gil Maestre con un breve discurso sobre la necesidad de la asociacion para obtener grandes resultados, discurso que fué coronado por una salva de unánimes aplausos. Veremos ahora, pues, que hará la Sociedad en pró del ideal que se ha propuesto conseguir.

Que ha de hacer, decimos nosotros: poner las primeras piedras del gran templo de la moralidad pública, y de la salud general, arrancando de raiz la venenosa zizana que invade los campos de la moderna sociedad.

Los propósitos de la *Asociacion Británica Continental y General*, no pueden ser mas laudables. Veamos lo que dice en la hoja que acompañaba á las invitaciones que se repartieron para asistir á la reunion inaugural.

«Debemos al público una explicacion de lo que es la *Federacion Británica Continental y General*, cuya *Seccion Barcelonesa* se fundó en 23 de Diciembre último, y ésta vamos á darla.

»Completamente ajena á toda idea política y á toda escuela filosófica, su mision es puramente moral: «trata de reunir en asociacion voluntaria á todas las personas de ambos sexos que deseen cooperar al planteamiento de la reforma que reclama nuestro estado social presente, bajo el punto de vista de la moral pública.» (Reglamento de la Seccion.)

»Sin entrar en apreciaciones acerca de si ese estado social respecto á la moral pública está hoy más relajado que en otros tiempos, lo cierto es que la inmoralidad cun-

de y se propaga de una manera tan asombrosa como deplorable, y que pocas son las familias á quienes no les toquen muy de cerca los resultados de ese mal, bajo uno ú otro aspecto. La prostitucion causa más víctimas á la sociedad que la peste y la guerra: estas son periódicas; aquella es perenne y sus desastrosos resultados si bien presentan una forma más insidiosa, no son por esto menos mortales.

»¡Madres todas las que teneis hijas: pensad cuál debe ser el dolor de las que han dado el sér á tan crecido número de víctimas!.....

»Madres las que teneis hijos: pensad tambien cuán graves males les amenazan!.....

»La Federacion, aunque su ideal es extinguir la prostitucion, especialmente como institucion legal ó tolerada, se dará por satisfecha en principio con alcanzar que desaparezcan los escandalosos abusos que hoy existen; arrancando víctimas al vicio, proporcionándoles los medios de ganar su vida honradamente en lo sucesivo, y evitando en lo posible que otras caigan en él.

»Para ello cuenta con el decidido apoyo de todas las dignísimas Autoridades, que han ofrecido su más decidido y eficaz apoyo.

»La *Seccion Barcelonesa* de la Federacion influirá además en cuanto sus fuerzas lo permitan y por cuantos medios legales le sea posible, en «combatir todas las influencias deletéreas que se manifiestan en las costumbres, en las modas, en las artes, en la literatura; cree que es necesario oponerse á las preocupaciones de la sociedad y á su lenguaje convencional en lo que se refiere á las costumbres, ejerciendo la misma influencia regeneradora en la esfera de la educacion doméstica y de la instruccion pública.» (Reglamento de la Seccion.)

»Este es un trabajo lento, pero eficaz, para conseguir la aminoracion y más tarde la desaparicion, si no completa, por lo menos en grandísima parte, de la prostitucion.»

Siguen despues los nombres de los miembros honorarios de la *Seccion Barcelonesa*, entre los cuales figuran las primeras autoridades civiles, militares, y religiosas, y luego el de los individuos de la junta directiva en la cual figura como presidente efectivo el señor Gil Maestre, espíritu que sin duda alguna ha venido á la tierra en mision, porque atesora grandes virtudes; posee una potente voluntad, una actividad incansable, un amor indescriptible al progreso, Gil Maestre es uno de los grandes obreros de la verdadera civilizacion. Es representante de la justicia humana por su carrera jurídica, pero lleva en su mente los gérmenes sagrados de la justicia divina.

Nunca le hemos visto, pero le hemos seguido paso á paso en su gloriosa campaña como juez del distrito de San Beltran y como gobernador de Barcelona.

¡Sigue adelante, noble espíritu! ¡tuya será la victoria! ¡los desheredados de la tierra te bendecirán! y tus guias espirituales, tus amigos y protectores invisibles, arrojarán sobre tu cabeza raudales de luz!

El secretario general es Arnaldo Mateos, el autor de la obra *Estudios sobre el alma*; y entre los vocales se encuentra Miguel Escuder, entusiasta espiritista y protector decidido de la infancia desvalida.

Treinta y cinco individuos componen la junta, cuyos nombres omitimos por abreviar nuestro relato.

¿Quién duda, que el ideal de la Federacion, que no es otro, que la reforma social, merece decidido apoyo de todos los hombres sin distincion de clases ni religion? Para demostrar lo horrible que es la prostitucion, vamos á copiar un editorial de «Los Desheredados» periódico que vé la luz en Sabadell el cual publica en su número 88 el relato siguiente:

LA ESCLAVA BLANCA.

«Levantemos un poco el velo, miremos algun detalle de la vida de la esclava blanca y mostrémoslo al público, que aunque la mayoría no ignoren episodios parecidos al que vamos á narrar, tal vez algun sér generoso que tenga el poder y voluntad necesarias para intentar redimir la mas horrorosa esclavitud existente en el corazon de las naciones libres, haga lo que no ha querido, ni intentar siquiera la secta ultramontana, que tan fácil le hubiera sido con los siglos que ha dominado á la humanidad. Pero como no siente lo que predica, pues hace alarde de moral siendo la inmoralidad continua. Buena prueba nos da de ello la prensa francesa con los hechos que pone en conocimiento del público, hoy que allí es considerado el religioso como un simple ciudadano, como así debe ser. ¡Ah! si en nuestra pátria pudiéramos escudriñar las guaridas de ambos sexos de la secta ultramontana, ¡cuántos misterios, vicios y orgias desenfrenadas saldrian á luz

como en Francia, que hoy se callan, porque los muros de tales guaridas son inviolables hasta por la ley.

»Pero dejemos vanas consideraciones que por sabidas cansan si se repiten demasiado, volviendo á nuestro propósito de narradores del episodio dicho.

»Un amigo nuestro que en su juventud era algo calavera (sin ser educado en ninguna escuela láica) concurría con asiduidad á una casa que no nombro porque ya la supondrán los lectores y se enamoró de una infortunada esclava blanca y fué correspondido de la misma manera por ella. Poco á poco el amor hizo que la dignidad se despertara en ella y aborreciera la vida que llevaba y no consentía que otro hombre se acercara á su lado. El, aunque obrero, dotado de la generosidad característica en los caracteres francos, propuso casarse con su amada, emancipándola de esta manera del yugo infame á que estaba atada. El obrero pidió prestada á sus amigos una regular cantidad, que DEBIA su amada al ama, y ya todo preparado, dieron á conocer al ama su plan, quedando acordado para la mañana siguiente. Como la jóven era hermosa y reditaba pingües ganancias vendiendo sus caricias donde quiera que fuese, con la excusa de ir á comprar algo que quería regalarla se la llevó, el ama, y aquella sin sospechar nada la siguió.

»Llega la noche y mi amigo henchido de esperanza se dirige á ver su amada, y como tenía la costumbre de que ella misma salía á abrir la puerta, tuvo un vago presentimiento al ver que precisamente cuando iban á realizar lo que mas anhelaban no fuese ELLA la que saliera á recibirlo. Entra precipitadamente al interior y solo ve rostros indiferentes y desde luego nota algo que no se explica; pero el presentimiento va siendo cada vez mas amargo, pregunta á sus compañeras de infortunio donde está Elvira, y nadie responde; alguna lágrima de su mas íntima amiga le da á comprender que algo triste pasa, y entonces, fuera ya la calma de su espíritu, llama al ama y esta se presenta con indiferencia.—Qué quieres.—¿Donde está Elvira que no la veo?—¿A tí que te importa donde está? de mis mujeres no doy cuenta á nadie.

»Amenazas, promesas, ni súplicas pudieron hacer que hablara el ama que á nadie temía, desde luego que las leyes la autorizaban á contratar su GÉNERO como y donde gustase, ni las promesas de un obrero la halagaban, pues sabía que no le podía explotar como su codicia reclamaba, ni hacían mella alguna las súplicas que, á tener sentimiento blando, no ejerciera tal oficio.

»La desesperacion se apoderó de mi amigo hasta el punto de volverse medio loco; cansado de preguntar, inquirir y hacer todo lo posible para hallar á su amada.

»En fin, despues de cuatro años de amarga vida en que no olvidó nunca, mi amigo, su infortunio, recibió una carta concebida en los siguientes términos:

«Hospital de la Habana. Estimado Fernando: Hoy, por fin, puedo darte noticia de
»mi existencia, que toca á su fin á causa del mal inoculado en mi sangre forzosamente. He vivido en un continuo infierno desde que me separaron de tí, pues todas cuantas tentativas he hecho para hacerte sabedor de donde me hallaba, se han estrellado
»ante la dureza de corazon de mis verdugos, y ante las leyes que apoyan y defienden lo
»que llaman derechos sobre las prostitutas. Dejaria el mundo sin pesar si supiera te has
»consolado de mi pérdida, pues te amo como se puede amar en este valle de lágrimas y
»este amor ha contribuido bastante á minar mi existencia.

»Cuando nos separamos la última vez, un presentimiento me decia no se realizarian
»nuestras esperanzas; á la mañana siguiente al ama me llamó para ir á dar un paseo,
»maquinalmente la seguí con pesar, y me llevó al puerto, un bote convidó al ama á dar
»un paseo por mar que aceptó sin condiciones, llevándonos, el bote á un vapor que des-
»pues de llegar nosotros levó el ancla, dejándome el ama en él, con la desesperacion que
»puedes pensar si comparas la que tú debiste sufrir. En el mismo, se encargó de mi una
»corredora de tan duro corazon como el ama que me dejó.

»En fin, puedes colegir lo que me ha sucedido si estudias lo que pasa á las demás
»en Barcelona y en todas partes.

»Si hay en el otro mundo justicia, ante ella emplazo á los que han hecho de mí el
»sér mas desgraciado de la tierra, y allí te espero amándote más que nunca.»

ELVIRA.

«Ahora bien; ¿qué derechos tiene esta sociedad corrompida que tanto blasona de humanitaria, para apoderarse de una débil mujer y obligarla á seguir, hasta la muerte prematura, el camino que tal vez emprendió obligada por la miseria ó por un desliz de pasion natural? ¿Puede preciarse de cristiana cuando tantas víctimas gimen en tan horrosa esclavitud, sin que se reformen sus códigos, sin que reforme sus costumbres, propias de la barbàrie? Juzgamos que nó y hacemos responsables á los legisladores, de tanto mal, y á las religiones positivas, que ni han intentado llevarlo á cabo, teniendo la fuerza y prestigio necesarios para ello.»

Este cuadro, copiado del natural, nos presenta con todo su horror el abismo en que caen las mujeres que venden su cuerpo; y es necesario hacerles comprender á esas infortunadas lo que vale su alma; lo que no han hecho las religiones, lo harán indudablemente los adoradores del progreso, los grandes obreros del adelanto; y LA LUZ DEL PORVENIR asociándose á tan noble empresa ofrece sus columnas para insertar en ellas cuanto la junta de la *Seccion Barcelonesa* tenga por conveniente enviarnos.

Humilde es nuestra Revista, mas teniendo la particularidad de estar redactada por mujeres, creemos, que hasta nos asiste el derecho de reclamar nos envíen para su publicacion, cuantos documentos se relacionen con la regeneracion de la mujer.

Unánse las fuerzas de los grandes y de los pequeños, que todas son útiles para trabajar en esa inmensa obra, en esa fábrica grandiosa comenzada en la noche de los siglos, continuada por todas las civilizaciones, que sin duda alguna, á la del siglo XIX le está encomendado poner en su frontis el remate triangular, en cuyos ángulos debe grabarse esta inscripcion:

¡Dios es la causa! ¡la ciencia el efecto! y el progreso la conjuncion.

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

A LOS PADRES DE FAMILIA.

A vosotros, cabezas de familia; á vosotros que sois la llave del hogar doméstico, puesto que de vuestros principios emana la armonía de la sociedad; á vosotros sacerdotes de la humanidad, cuyas doctrinas influyen hasta en los destinos de las naciones y en la suerte de generaciones enteras; á vosotros, en cuyo seno debe anidarse el progreso dirigimos estas líneas nacidas en el fónido de nuestra alma, deseando que ellas levanten eco en vuestro corazon haciendo vibrar sus mas delicadas fibras.

Los ojos de los hombres cegados basta hoy por el velo de la ignorancia, se abren ya ávidos de luz, pero las pasiones interponen un tupido velo entre ellos y la aureola del progreso; y de ahí que una parte de la humanidad esté sumida en un tenebroso caos; y de ahí que la juventud precipitada por la vejez, esté en una confusion horrible y de ahí el desquiciamiento de millones de millones de individuos solo por falta de padres que sepan serlo cual impone el sagrado deber de la paternidad.

¡Oh! si supierais padres de familia, los cargos que pesan sobre vosotros por la educacion de vuestros hijos; si supierais los deberes que impone el título de padre, quizá no sonreiriais tan gozosos cuando un ángel llena el nido de vuestros amores; quizá no derramariais una lágrima cuando alzase rauda vuelo, dejando solo y frio el lecho del dolor. ¡Pero ah!, vosotros solo veis en la cuna un ángel que sonrie, y en el féretro un niño que se vá; mas tended los ojos mas allá; mirad el Orbe girando sin cesar; mirad en el espacio la vida, la armonía, la luz y el alma en medio, llena de vigor, adelantando sin cesar; mirad despues al suelo, contemplad vuestro nido de flores y amores, sus blancas cortinillas, el lloro del niño solo al poner en el suelo sus piés; volved al mundo los ya cansados ojos; corred el velo con que se cubre la puerta del hogar, abrid la persiana que cierra la puerta del palacio; id al salon donde al parecer todo es gozar, y vereis que al través de todo se vierte triste lloro; comprendereis que el niño piensa en el cielo y llora al poner en el suelo sus piés, porque su alma presente en aquel instante, para él solemne, que en la tierra el llanto es el rocío que fertiliza nuestro campo social, que sin las lágrimas que unos séres vierten, jamás podrian los otros apagar su sed.

Pues bien: Si contemplando lo antes dicho, estableceis una comparacion entre lo que vosotros llamais vida del hijo de vuestro sér y la muerte de ese mismo sér, á la cual jamás debisteis llamar muerte y sí dulce despertar; al llamar á vuestra hijo por primera vez, una oracion para atraer al vuestro aquel espíritu extraño, una peticion á los espíritus vuestros protectores, para que os inspiraran en el modo de cumplir vuestros paternales deberes, sería la plegaria que brotara de vuestros lábios, sería el eco que responderia á su primer vajido.

Sí, padres de familia: vosotros teneis sobre vuestros hombros la responsabilidad de las acciones de multitud de seres, porque los defectos que dejes crecer en el alma del niño se van transmitiendo de unos hombres á otros, y vosotros, causa principal sois responsables no del mal que no habeis hecho, sino del bien que dejasteis de hacer no cortando las primeras raices del torcido árbol ántes que se internasen en el tierno corazon.

No basta, nó, como algunos creen, para ser buenos padres y esposos dar la manutencion á la madre para que pueda amamantar al niño, y proporcionar á entrambos albergue y atender á su subsistencia; no basta que la madre dé el jugo de su sangre para sostener aquella débil vida del niño, no; el padre debe dar á la esposa ántes que al hijo, los elementos de vida; debe inocular en su alma la llama pura y santa del amor; porque solo así en este calor ténue puede desarrollarse la vida del débil niño; porque si en vez de este calor suave, encuentra en el corazon de la madre el frio de los *sepulcros vivientes*, este frio se trasmite al inocente y mata su vida moral, ántes que se desarrolle la material.

El padre, del mismo modo que se afana por guarecer su hijo bajo un techo donde no penetre el frio ni sea molestado por el calor, debe prepararle el asilo donde desarrollará su vida moral é intelectual, y este sitio no es otro que el corazon de la madre.

La madre, ese poema de grandeza, de cariño, de poesía debe medir, pesar el mas pequeño átomo que contribuya á la vida de sus hijos. No basta darles amor, nó; es necesario darles amor razonado, instruccion moral é intelectual, y ahí es donde se encierra la verdadera grandeza de la madre; porque amor maternal sin raciocinio por instinto, lo dá el ave silvestre; lo dá el último sér de la creacion al sér que salió de sus entrañas; porque es un sentimiento que está en la naturaleza, que viene sin evocarle al corazon; y sí solo este amor nacido por instinto fuera el que la mujer madre brindase á sus hijos, no tendria ninguna sublimidad; porque entónces siendo la especie humana superior á todas en la Creacion, la mujer sin embargo, no brindaría mas amor á su hijo que el que en su estado salvaje brindan todos los animales.

Deben los padres unir siempre la dulzura con la justicia, pues si se separan de estos dos elementos de la vida del niño, la razon se anonada, el vicio crece y la felicidad se derrumba.

Muchos, muchísimos padres por sobrarles justicia y faltarles dulzura, hacen vivir á sus familias en la soledad del hogar que es la mas temible de las soledades, pues los esposos viven como seres extraños cobijados por un mismo techo, pero sus almas léjos muy léjos unas de otras; y apareciendo el padre á los ojos de sus hijos como un tirano, va perdiendo el cariño de estos, y si esos padres abundan ¿cuánto no abundan tambien las madres que por su excesiva dulzura pierden á sus hijos? Algunas tratando de ahogar los pesares que le abruman en su soledad, ó ya queriendo dar á aquellos seres la parte de cariño paternal que la excesiva justicia del autor de sus dias le roba, mas sin comprender de uno ni otro modo que matan los deberes maternales por satisfacer la voz del corazon herido sin considerar que apareciendo ante los ojos de sus hijos como víctima y su esposo como tirano, aquellos seres ignorantes van odiando poco á poco al autor de sus dias, concluyendo por desoir su voz, en tanto que el pobre padre cuya culpa ha sido su justicia mal administrada y sus deberes mal entendidos, se halla, cuando su corazon necesita el afecto de los seres que el Señor ha puesto á su lado para prestarse mútuo apoyo, con una esposa que se separa y separa tambien sus hijos de su lado.

Eso sucede á nuestro alrededor constantemente, pero no hacemos nada por evitarlo.

Las consecuencias son fatales, pero el hombre que es la causa principal, léjos de empezar la reaccion en sí mismo continuándola en su esposa, se queja de la suerte, atormenta á sus hijos exigiéndoles por fuerza lo que no supo ganarse con dulzura, hasta que anonadado, sin fuerza, sin aliento, déjase caer abatido como pobre náufrago, como guerrero vencido.

Y la madre, ¡pobre sér! un dia indudablemente llora las consecuencias de su debilidad, porque sus hijos abandonados por el padre desde edad temprana, sin guía

sin correccion de ningun género, le devuelven el cariño que ella les dió, pero rara vez cumplen sus deberes, pues nadie se los ha enseñado; y el niño que en su infantil edad agradece su excesiva dulzura y condescendencia, mañana hombre cuando en su cabeza sienta el peso de su ignorancia, cuando comprenda que lo que él creyó su dicha formó su desgracia; cuando el desprecio de los hombres pague su inutilidad en el mundo y se encuentre encenagado en el vicio, ya porque la necesidad de subsistir le obligue, ó ya porque su razon dormida la impide poner un dique á sus pasiones, es lo cierto que al abrir sus ojos, al sentir su razon herida por un choque violento, solo teniendo una abnegacion á toda prueba puede no maldecir la condescendencia de una madre que olvidó sus deberes oyendo sólo la voz de su herido corazon.

Padres de familia, tratad de evitar males tan horrendos, pues antes que el poder, antes que el oro, antes que la gloria es la familia. Haced del hogar vuestro templo, sed en él verdaderos sacerdotes y vereis evitados tantos y tantos males, ruina de la familia y de la sociedad.

SIMPLICIA ARMSTRONG DE RAMÚ.



LA MUJER.

La ciencia, la filosofia, el talento, el sentimiento, lo grande, lo universal, lo sublime está en el corazon de la mujer. Por esta razon hoy que la luz, la ciencia y el progreso se han extendido, ella debe aspirar á ser *algo*, á igualarse con el hombre. A la que tiene esa aspiracion generalmente se le dice: «no pretendas lo que para tí está vedado, no saigas de los límites que hasta hoy has tenido, no procures ponerte á la altura del hombre porque te harias ridicula, y al conseguirlo él se creeria humillado: no debes ser mas que una buena hija, buena esposa si te casas, honrada, virtuosa, amable.» Y los que hablan de este modo, sin duda no comprenden la significacion de sus palabras, pues la mujer sin ilustracion no puede reunir ninguna de esas buenas cualidades.

Edúquese, instrúyase la mujer y la vereis á la altura de los hombres mas avanzados en todos los ramos del saber. ¡Cuántos ejemplos pueden citarse! En Francia é Inglaterra tiene ancho campo donde dar libre curso á sus ideas, en esos paises puede alcanzar un título de doctora en cualquiera ciencia, desempeñar cátedras, cultivar la literatura, ejercer el comercio, etc. No sucede así en Puerto-Rico, donde la mujer está considerada como un objeto de lujo, como un *negocio* si es rica. ¡Ella, que tiene fácil palabra, y ese sentimiento espiritual y esa gracia innata que le ayudaria á su compañero en el árido camino de la ciencia!

Pero en este país no puede pretender ni alcanzar, sinó una mediana educacion, porque, ¿dónde están esos colegios?

¡Con qué facilidad no explicaria la mujer un tema en la tribuna! ¡Cuántas simpatías no se captaria ante un inteligente y entusiasta auditorio! Hay muchas personas escépticas que dicen no servimos para tales actos porque en perdiendo la modestia mujeril, no gustaríamos. Creo que están equivocadas y las considero contrarias al progreso. Expresar con sentimiento, con soltura y modestia, tener lenguaje simpático sin salirse de los límites que le ha marcado su sexo, es lo mas propio y lo mas natural en la mujer culta; por tanto llamaria mucho mas la atencion de las masas y del pueblo civilizado que algunos *oradores* de nombre que ocupan tal lugar por su propio derecho.

Amante del progreso intelectual da la mujer, quisiera tener una educacion brillantísima para ser útil á mi bello país. En verdad debia educársela de una manera mas sólida que le ofreciera algun porvenir. A cada paso demuestra su inteligencia superior, pues si se la dedica á la música, pronto maneja el teclado con maestría; si á la pintura, su habilidad y acierto son admirables. La historia registra el hecho de Isabel Murillo, quien mantuvo á su padre por medio de los recursos que obtenia con su pincel, ¿Y cuántos ejemplos mas no hay, todos de amor y de abnegacion?

El hombre debia alegrarse porque en la sociedad hubiera mujeres capaces por su

talento y vastos conocimientos. Algunos se mofan de la pobre mujer cuando comprenden que esta no es de una imaginación clara, y le dirigen bromas que no están á su alcance á fin de obtener una contestación torcida. Según hay defensores del progreso en la mujer, existen oscurantistas que solo abogan porque sea hábil en el manejo de la aguja y buena directora de su casa.

Dice un célebre escritor: «La mujer es el sol que vivifica por medio de la ciencia el calor pátrio; es la antorcha que ilumina á la humanidad; y como es mas impresionable que el hombre, cualquiera idea toma en ella mayores proporciones.»

Podrá replicarse que hay mujeres fanáticas, pero ese fanatismo es debido á su falta de instrucción, debiendo tenerse en cuenta que la que no demuestra inteligencia para una cosa la tiene para otra. Dios, al formarla mas débil que su compañero no ha sido con la precisa condición de que careciera de inteligencia.

Dicen muchos que si la mujer se ilustrase perdería su emancipación y que sería contraria del matrimonio y la tirana de su casa; pero está comprobado con las que han sobresalido que sucede todo lo contrario, pues la mujer educada hace renacer el orden en la familia y sabe dar el tratamiento debido á los que la rodean.

Me parece haber demostrado que la educación é instrucción constituyen la base de ese ser compañero del hombre, y que éste obra con prudencia, con justicia, cuando le eleva y enaltece; pues sólo así llegará á encontrar el ideal que anhela.

Hombres ilustrados que camináis en pos del progreso, abogad y poned en juego vuestro talento para que la mujer sea bien educada; pedís colegios para los hombres, pedidlo también para nosotras, pues el que hace un bien el cielo lo recompensa. Felices los que siquiera pueden propender á ello allanando la senda que ha de recorrer la humanidad. No echeis en olvido á la mujer, que forma parte de vuestra existencia para que pueda ayudaros en vuestros trabajos, y contad con su gratitud.

JOSEFA ESPAROLINI Y CARRION.

COMUNICACION

Adelante hermanos, la Iglesia Romana vacila: espiritistas, adelante en vuestros propósitos. La lucha con el clericalismo os será un poco fuerte, pero que importa si al fin la victoria estará de vuestra parte! El Espiritismo no podrá caer, porque sus sólidas razones son bastante fuertes para no ser derribado; no le pasa lo mismo al Romanismo, este caerá, yo os lo aseguro. ¡Cuánta razón tenía el Padre Isla, cuando escribió en ese planeta, la poesía con referencia á la Iglesia Romana.

Si por acaso no la sabeis, voy á dictarósela para que la tengais presente: dice así:

Tuvo Simon una barca, (1)
no mas que de pescador,
y no mas que como barca
á sus hijos la dejó.
Mas ellos, tanto pescaron
é hicieron tanto doblon,
que ya tuvieron á menos
no mandar buque mayor.
La barca pasó á jabeque,
luego á fragata llegó,

se hizo navío de línea
y asustó con un cañon, (2)
mas ya roto y viejo el casco
de los golpes que llevó, (3)
se va pudriendo en la playa.
¡Lo que va de ayer á hoy!
Mil veces la han carenado, (4)
mas al fin, será mejor
desecharla, y contentarnos
con la barca de Simon.

- (1) Simon representa á San Pedro, la barca la Iglesia.
- (2) Engrandecimiento en tiempo de Constantino.
- (3) Herejía de Arrio, Lutero y Calvino.
- (4) Diversos Concilios.

Reflexionad ahora, hermanos míos y ved si en esa sencilla poesía está la verdad perfectamente expuesta. Así pues, no vacilar en nada, adelante siempre, sin dejar de ser espiritistas, pues como ha dicho muy bien hace poco, vuestro nuevo hermano, hay una diferencia muy grande entre ser espiritista y conocer la doctrina.

Dios os guarde.

Pamplona.

TERESA.

Médium, GARCÍA.



A MI HERMANO.

¡Qué triste fué el albor de tu existencia!
¡Qué triste fué!
¿Por qué siento amargura al ver tu pena?
¡Mi Dios! ¿por qué!

Si deudas contraídas del pasado,
Liquidadas hoy,

¿Por qué en vez de placer, tengo tristeza
¡Qué pobre soy!

Si la parca doliéndole tus penas,
Viene por tí,
Desde el espacio, préstame mas fuerzas,
Vela por mí.

F. B. DE C.

Palamós, 5 Febrero de 1874



PENSAMIENTOS

—Regenerad vuestra vida, si quereis alcanzar la perfeccion de vuestro espiritu, porque son precisamente condiciones necesarias una conducta ejemplar y una caridad sin límites, que fuera de estas virtudes no es posible purificarse.—*Teresa de Jesús*.

—El desagradecimiento es el peor de todos los crímenes.—*Narciso Gil Maestre*.

—La esperanza es la flor mas bella de la vida.—*Josefa Pujol de Collado*.

—Soy buque que navego à toda vela en un mar sin playas, no encontrando puerto para fondear.—*Alfredo Well*.

—La vida del gran mundo es como la crema, á la vez fria y dulce.—*Richter*.

—Concibo que un hombre pueda jugar, pero solo cuando vea entre él y la muerte su postrer escudo.—*J. J. Rousseau*.

—El hombre acaba donde Dios comienza.—*Eguilaz*.

—El hombre que muere para vivir en la historia, da toda su sangre por una sola gota de tinta.—*Anónimo*.

—Se puede desear que haya faltas, para gozar de la inefable satisfaccion que se experimenta al perdonarlas.—*Eguilaz*.

—El llanto todo lo purifica; es el agua santa de que se vale Dios para lavar todas nuestras culpas.—*Eguilaz*.

—Esperar, es toda la venganza de la verdad.—*Lamartine*.

—La pátria es casi siempre madrastra para sus hijos y madre para sus hijastros.—*Anónimo*.

—El dinero es el hombre.—*A. G. L.*

—Una larga vida, un capital inmenso, y una salud perfecta son los deseos mas vehementes de la juventud: una muerte tranquila y dulce la última aspiracion de la vejez.—*An alpallio*.

—¿Quién da la gloria? el público. ¿Quién es el público? un conjunto de individuos que, en general, no saben, ni tienen talento, ni pueden apreciar el mérito de la obra del hecho ó del personage que juzgan.

—¿Qué es la gloria? es el conocimiento que tiene un gran número de gente, de algun hombre notable por sus cualidades morales ó intelectuales superiores á las de la generalidad. ¿Sucede esto? Casi nunca. Acostumbran á tener gloria muchos que no la merecen y muchos que la merecen no la tienen.

—Hay mas gente, pero mucha mas, en España, que ignora que ha existido Fortuny, que gente que lo sabe. Y entre esa poca gente que sabe que ha existido, ¡cuán poca que pueda apreciar sus obras!—*Nómen*.